



# ZONA PANAM

<b>ARE</b>	Argentina
<b>ARS</b>	Argentina
<b>BOL</b>	Bolivia
<b>BRA</b>	Brasil & Guyana Francesa
<b>BRC</b>	Brasil
<b>BRN</b>	Brasil
<b>BRS</b>	Brasil
<b>CAM</b>	Nicaragua, Costa Rica & Panama
<b>CHI</b>	Chile
<b>COL</b>	Colombia & Venezuela
<b>ECU</b>	Ecuador
<b>MEX</b>	México & Cuba
<b>PAR</b>	Paraguay
<b>USC</b>	Estados Unidos, Canada, Indias Occidentales & Jamaica
<b>USS</b>	Estados Unidos
<b>USW</b>	Estados Unidos



## BENDICIONES, INICIATIVAS Y ESTRATEGIAS: PANAM

*“...despojarse del hombre viejo... para renovarse en lo más íntimo de su espíritu y revestirse del hombre nuevo...” (Ef 4:22-23)*

El continente americano, más que una renovación, anhela una nueva creación, ser recreado desde sus raíces, desde su identidad propia, y de ese modo recuperar la valentía de proyectarse al mundo desde el mismo espíritu de Jesús, el Verbo hecho carne.

### 1. Contexto

Como Zona PANAM nos conformamos por trece provincias y 3 regiones, y estamos presentes en 17 países del continente. Nuestro servicio misionero se inició en América en 1889, alcanzando una importante expansión continental en pocas décadas.

En los albores aún de este siglo XXI, las Américas se presentan con un colorido muy diferente y propio respecto al que reflejaban décadas anteriores. Un fenómeno particular, y tan antiguo como la historia humana misma, ha cambiado su rostro:

los movimientos migratorios. El continente es hoy hogar de diferentes etnias, razas y culturas provenientes de todas partes del mundo (ya no solamente de Europa y África). Hacia fuera, es numerosa la población que se ha visto forzada a migrar a otros continentes y que hoy regresan a sus tierras cambiadas. También hacia adentro, el territorio continental es una compleja red de desplazamientos y migraciones.

Esta situación singular es motivo de una creciente riqueza multicultural que se manifiesta como una gran fuerza transformadora; a la vez, que es una constante vertiente de desafíos de toda índole. De manera particular nuestras grandes urbes se ven hoy ante un mapeo humano muy complejo y, en varios aspectos, casi fuera de control. Al mismo tiempo que esta gran marea humana es causada por desigualdades socio-económicas, los cambios producidos por estas migraciones son más acelerados que los programas de los gobiernos y sociedades actuales.

Una característica particular de nuestra época es la generalizada carencia de referentes socia-

<sup>1</sup> El continente americano ha nacido y crecido como un territorio de oleadas migratorias. Pero en estas últimas décadas asistimos a un desplazamiento multidireccional de grupos humanos mucho mayor y con consecuencias aún incalculables.

les, políticos y religiosos. Muchos han atraído la adhesión de masas populares, pero más desde un perfil demagógico y populista, cuyo liderazgo derivó en la ambición de la concentración máxima de poder. Nos interpela además la degradación de las instituciones sociales, agangrenadas de corrupción, que acrecientan el descreimiento y la sensación de impotencia. Nos cuestiona el alto grado de agresividad y violencia a todo nivel, en las familias, las instituciones y en las sociedades. El flagelo de la droga sigue azotando a las nuevas generaciones y las corrompe en su misma estructura humana. Otra característica que nos preocupa es la constatación de que las nuevas generaciones se muestran distantes, y hasta indiferentes, de nuestras estructuras y prácticas eclesiales.

Con toda esta transformación, América sigue siendo el continente con el mayor porcentaje de cristianos; una verdadera bendición y un enorme compromiso. Aquí nos situamos nosotros, Misioneros del Verbo Divino.

## 2. El amor de Cristo nos urge - La SVD en América

El amor de Cristo nos convoca y envía como familia religiosa misionera intercultural a ser testimonio del Reino. Desde nuestra propia conformación comunitaria, que nos desafía a vivir como *'muchos rostros, un solo corazón'*, irradiamos el amor de Cristo en nuestro cometido misionero de favorecer comunidades cristianas interculturales. Somos beneficiarios de las mismas riquezas de la multiculturalidad que experimentan nuestras sociedades hoy, como así también,

somos protagonistas de los mismos desafíos que conlleva la vida intercultural.

## 3. Enraizados en su Palabra – Vida *ad intra*

- En clave intercultural, nuestra espiritualidad SVD se enriquece constantemente por las teologías y expresiones religiosas locales, asumiendo rasgos, elementos, símbolos propios de nuestros pueblos. Aquí es fundamental la relevancia de la animación bíblica de la pastoral en nuestras PRM (Provincias/Regiones/Misiones), que enfatiza la fontalidad de la Palabra de Dios como ejercicio constante de discernimiento, de manera que nuestros criterios pasen siempre por el crisol del Evangelio. Un camino de conversión es dejarnos interpelar constantemente por la Palabra para no asfixiarnos en nuestras estructuras y prácticas.
- En clave intercultural, nuestras comunidades religiosas son multiculturales, y en ellas estamos llamados a crecer en la fraternidad intercultural, sacramento del Reino. Es digno subrayar la diversidad de espacios y programas que favorecen esta atmósfera intercultural en nuestras provincias, y el modo cómo nos esforzamos por ser creadores de humanidad en nuestros vínculos fraternos. Un camino de renovación es crecer más desde la aceptación y valoración del otro, que es distinto, y por eso mismo, es un regalo y una riqueza.
- En clave intercultural, el liderazgo hoy tiende a ser más corporativo y transformador. Los líderes son quienes se sienten animados para

animar a otros en el espíritu misionero. Son esenciales al liderazgo intercultural la capacidad de diálogo y el trabajo de equipo. También nosotros necesitamos favorecer ese estilo de liderazgo formando a los futuros líderes. Un camino de conversión es crecer en disponibilidad y apertura misionera para ofrecer los cohermanos más idóneos en los distintos niveles de liderazgo.

- En clave intercultural, el manejo responsable de nuestros recursos nos encamina al autofinanciamiento y a una mayor solidaridad con las misiones verbitas más carenciadas. Es notable el esfuerzo que nuestras PRM realizan para llegar a ser auto-sustentables; y más se podría lograr aún con mayor simplicidad de vida. A veces es más productivo gastar menos que generar más. Un camino de renovación es crecer en la renuncia a costos superfluos y a pensar más como Congregación nuestro manejo personal de recursos.
- En clave intercultural, la formación fue y sigue siendo ‘misionera’. Hemos alcanzado un mayor nivel de conocimiento mutuo e intercambio entre las provincias y regiones respecto de los diversos programas y estrategias formativas, especialmente en el área de la promoción vocacional y la orientación a los neomisioneros. La *misión de Dios* es siempre aquello que nos une en la diversidad. Un camino de conversión es reorientar toda nuestra vida y nuestros programas formativos hacia la misión, con espíritu de disponibilidad y entrega, evitando las interminables demandas egoístas.

#### 4. Comprometidos en Su misión – *Vida ad extra*

En clave intercultural, favorecemos la ‘cultura de la vida’. Todas nuestras PRM han escogido entre sus prioridades a las Familias y los Jóvenes. Reconocemos la importancia de reconstruir nuestra sociedad desde nuestros hogares y desde las nuevas generaciones. La misma pastoral y promoción vocacional en la zona se orienta a recrear una atmósfera que defienda y proteja la vida y que despierte vocaciones para la Iglesia. Un camino de renovación es revestirnos de un estilo de vida más evangélica, que atraiga a los jóvenes a sumarse en la misión.

- En clave intercultural, favorecemos la ‘cultura de la justicia’. Respondiendo a uno de los desafíos mencionados, hemos dado pasos de cercanía hacia los migrantes, excluidos y explotados, rostros sufrientes de Cristo hoy. También impulsamos programas que desean ‘hacer justicia’ al medio ambiente. VIVAT Internacional es una plataforma idónea para elevar el grado de concientización sobre problemáticas socio-económicas concretas que afectan transversalmente a nuestras sociedades: pobreza, violencia de género, programas económicos fundados en la explotación y la marginalidad. Un camino de conversión es mayor cercanía y compromiso con los marginados de hoy.
- En clave intercultural, favorecemos la ‘cultura de la corresponsabilidad’. Nuestras instituciones educativas se esfuerzan, desde el

carisma del Verbo Divino, por acompañar el crecimiento de las nuevas generaciones hacia una formación humana integral. Deseamos también acrecentar la contribución de nuestros centros de estudio e investigación (Anthropos BRN, CTU – Centro de Estudios Teológicos de Chicago, compartido con otras congregaciones –), a través de nuestros cohermanos académicamente preparados en disciplinas particulares (como misionología, antropología, Sagradas Escrituras), para alcanzar un nivel más profundo de análisis y compromiso con la realidad. Un camino de renovación es volver a focalizarnos todos en la misión por el Reino.

- En clave intercultural, favorecemos la ‘cultura del diálogo’. Nuestros pueblos en las tres Américas tienen memoria histórica y necesitan sanar heridas del pasado. Las recientes décadas siguen acentuando huellas de expropiación, de maltrato, de marginación, de racismo, de xenofobia, de ideologías políticas. Todo este panorama nos compromete a ser puentes de reconciliación, resaltando la supremacía de la dignidad humana y la identidad cultural de cada persona por encima de cualquier interés político y económico. Un camino de conversión es el esfuerzo por ser signos de comunión y misericordia (con los Mapuches en CHI, con los Afroamericanos en COL, Escuelas Bilingües en ARE, grupos étnicos del sur de MEX).
- En clave intercultural, favorecemos la ‘cultura del encuentro’. Reconocemos a nuestros pueblos originarios de América y su legado cultural

que nos enriquece e interpela. Sin embargo, nuestro acercamiento pastoral a las comunidades autóctonas sigue siendo algo tímido, inestable y desarticulado. Las opciones a favor de la pastoral indígena son aisladas y requieren de mayor convicción por parte de las PRMs, por ejemplo, a la hora de identificar y preparar personal dedicado a esa área.

- En varias de estas expresiones de nuestra única misión, caminamos junto a nuestras hermanas Siervas del Espíritu Santo, con la convicción de que nuestro servicio misionero no sería el mismo sin la complementaria presencia de ellas. De igual manera, reconocemos y valoramos la colaboración de los laicos que, con mucha dedicación evangélica y adhesión a nuestro carisma verbita, llevan adelante comunidades, grupos, proyectos, espacios misioneros varios, servicios de caridad y apostolados varios. Existen grupos de laicos asociados, entre ellos, como el MAVD de MEX, los laicos asociados de California, USW, de CHI, entre otros. Un camino de conversión es desapegarnos más de nuestro clericalismo y relacionarnos con nuestras hermanas y nuestros laicos desde la plataforma que nos une a ellos como hijos e hijas de Dios: el bautismo.

## 5. Asuntos particulares

### *Promoción Vocacional*

El año 2016 comenzó una iniciativa a nivel Zonal para reavivar nuestras estrategias de promoción vocacional. Nos preocupa tanto el decreciente

número de candidatos como la necesidad de favorecer una ‘cultura vocacional’ en las familias y comunidades cristianas. Valoramos los esfuerzos

**somos  
protagonistas  
de los mismos  
desafíos que  
conlleva la vida  
intercultural.**

que se realizan en algunas PRM, como por ejemplo la oficina común de las provincias de Estados Unidos y las iniciativas de pastoral juvenil de Brasil, Paraguay y Ecuador. En el marco de la promoción vocacional, especial atención hemos de brindar aún a la vocación del Hermano religioso misionero. La primera asamblea Zonal de Hermanos está programada para 2018 y esperamos sea un momento clave de impulso para valorar y promover la vocación y la ministerialidad de nuestros Hermanos.

*Misión en Venezuela*

La SVD en Maracaibo cumple su primera década de misión y ha sido tema de evaluación en la asamblea zonal en Techny, USC. Como Zona estamos convencidos de la relevancia de este espacio misionero en Venezuela y deseamos fortalecer nuestra presencia con más personal y más recursos. El Verbo Divino tiene un espacio privilegiado para trabajar desde nuestras Dimensiones Características, especialmente la animación misionera y la animación bíblica. Las recientes visitas del Generalato y del Coordinador Zonal han reforzado la opción por continuar esta iniciativa misionera, al mismo tiempo que significó un gesto fraterno de cercanía a los cohermanos que acompañan a este pueblo hermano en medio de una situación difícil y sufrida.

*Redimensionamiento de nuestras PRM*

Mientras la misión nos impulsa a ir más allá de las fronteras, la realidad de nuestros recursos humanos y materiales nos alerta sobre el riesgo de la dispersión. Nuestro Fundador ha sido un ejemplo en cuanto a tomarse el tiempo necesario para discernir, sopesando todos los factores identificables antes de iniciar una nueva misión. Sin menoscabar la autonomía de cada provincia/región, estamos creciendo en la conciencia de la colaboración interprovincial a nivel subzonal (Formación común en PAR, ARS, CHI, MEX, Brasil, USA; talleres conjuntos de liderazgo en Brasil, Subzona Andina, Subzona Sur; Talleres de Misionología y de orientación a los Neomisioneros en USA, Brasil, Subzona Sur). Considerando la historia de la Congregación en nuestro continente, ha llegado la hora de replantear nuestros espacios de misión en cuanto a la territorialidad, la disponibilidad de personal y recursos, y las prioridades misioneras de nuestras PRM.

*VIVAT Internacional*

Esta plataforma institucional de nivel mundial aún no ha entrado en la conciencia de nuestros cohermanos. En muchas partes del continente vivimos situaciones similares que requieren de un trabajo de red, entre nosotros (inter-provincial) y con las organizaciones que vienen trabajando desde hace tiempo. Realidades como la migración forzada, la trata de personas, el narcotráfico, la violación de los derechos humanos a manos de regímenes autoritarios, la desaparición de personas, la deforestación, la minería a

cielo abierto, y otras, sólo pueden ser abordadas uniendo esfuerzos. VIVAT es la instancia institucional para canalizar en forma conjunta nuestro compromiso por mayor justicia y cuidado del medio ambiente.

### **Conclusión**

La dinámica de animación y coordinación de la plataforma zonal está creciendo en el colectivo verbita y también de nuestros laicos. Vuelve a

surgir la necesidad de encontrarnos, de ayudarnos, de discernir juntos ciertas realidades comunes en nuestras PRMs (promoción vocacional, formación, orientación de neomisioneros, desafíos pastorales, etc). La práctica de los encuentros de formadores, de ecónomos, de coordinadores de dimensiones, entre otros, contribuye al intercambio fraterno de iniciativas y estrategias, a una mirada conjunta de nuestra misión en el continente, a valorar la diversidad y fortalecer las acciones comunes.

Marcelo Cattáneo, SVD  
Coordinador Zonal PANAM